

ANÁLISIS DEL COMPORTAMIENTO TÁCTICO DEL COMPLEJO 1 DE LOS EQUIPOS FEMENINOS DE VOLEIBOL PIONERIL (10-12) AÑOS DE LA HABANA (2020)

ANALYZE OF THE TACTICAL BEHAVIOR IN THE COMPLEX 1 OF THE WOMEN'S VOLLEYBALL TEAMS IN THE PIONEER (10-12) YEAR OF HAVANA 2020

Autores:

M.Sc. Pedro Manuel Téllez Quesada.

Universidad de las Ciencias de la Cultura Física y el Deporte "Manuel Fajardo". Orcid: <https://orcid.org/0000-0003-2728-9820>. pedrotq1963@gmail.com

MS.c. Alfonso Pau de la O.

Universidad de las Ciencias de la Cultura Física y el Deporte "Manuel Fajardo". Orcid: <https://orcid.org/0000-0002-4781-0479>. alfonsopau62@gmail.com

MS.c. Maricel Rodríguez Shade.

Universidad de las Ciencias de la Cultura Física y el Deporte "Manuel Fajardo". Orcid: <https://orcid.org/0000-0002-1696-634X>. maricelrs@gmail.com

Resumen

El deporte y la educación física son, al igual que otras manifestaciones de la superestructura de la sociedad, consecuencia y reflejo del sistema económico social correspondiente. En Cuba, es en la categoría 10 – 12 años (categoría pioneril); donde se inicia el jugador de voleibol, por lo que debe primar una atmósfera de juego y de descubrimiento de las posibilidades que ofrece este deporte. En ella se pretende desarrollar un jugador universal en el que no haya especialistas ni en ataque, ni en pase, por lo cual se recomienda que el entrenador sea muy observador de esta situación, para trazar estrategias de preparación que posibiliten un adecuado desarrollo de los futuros atletas de alto rendimiento. En la investigación se aborda esta temática la cual resulta de gran importancia para el deporte de base, cantera indiscutible de los resultados alcanzados en el alto nivel de rendimiento del voleibol, como parte del movimiento deportivo cubano. En la investigación se tiene como objetivo: Valorar el comportamiento táctico en el K-1 de los equipos femeninos de voleibol en la fase final provincial pioneril (10-12) de La Habana 2020. Para realizar la investigación se tuvo en cuenta un grupo de indicadores mediados por una guía de observación la cual posibilitó valorar la efectividad de los elementos técnicos del K-1, apreciar la Relación entre los elementos técnicos que lo conforman, su calidad; el cumplimiento de los objetivos tácticos por elementos aislados e integrados, y finalmente la cantidad y efectividad del recibo, pase, remate y ataque.

Palabras clave: voleibol, táctico, equipo femenino

Asbtract

Sport and physical education are, like other manifestations of the superstructure of society, a consequence and reflection of the corresponding social, economic system. In Cuba, it is the category 10-12 years (pioneer category); where the volleyball players begin, so an atmosphere of play and discovery of the possibilities offered by this sport must prevail. It is intended to develop a universal player in whom there is no specialist in attack or passing, for which it is recommended that the coach be very observant of this situation, to draw up preparation strategies that enable adequate development of future players. High performance athletes. The research deals with this theme, which is of great importance for grassroots sport, an indisputable quarry of the results achieved at the high level of volleyball performance, as part of the Cuban Sport Movement. It aims to: Assess the tactical behavior in the K-1 of the women's volleyball teams in the pioneer provincial final phase (10-12) years of Havana 2020. To carry out the research, a group of indicators was taken into account mediated by an observation guide which made it possible to assess the effectiveness of the technical elements of the K-1, by appreciating the relationship between the technical elements that comprise it, its quality, the fulfillment of the tactical objectives by isolated and integrated elements and finally the quantity and effectiveness of the reception, pass, auction and attack.

Keywords: volleyball, tactical, women's team

Introducción

El deporte y la Educación física representan al igual que otras manifestaciones de la superestructura de la sociedad, consecuencia y reflejo del sistema económico social correspondiente. El régimen social y la clase dominante han determinado siempre los objetivos, alcance y contenido de la educación y la instrucción; por ende también, a la práctica de los deportes. Hasta el triunfo revolucionario de enero de 1959, la actividad física era un privilegio de las clases dominantes, esta se caracterizó por su poca manifestación ya que solamente tenían acceso a estos beneficios una minoría que eran las que accedían a las escuelas privadas y los clubes; además sirvió como instrumento de dominación política.

El voleibol comparado con otros deportes como el fútbol y el baloncesto, entre otros, apareció de manera tardía en la arena internacional; sin embargo, esto no ha impedido que actualmente sea uno de los deportes más vistos en el mundo. Se destaca que es un deporte para todos y que puede ser practicado en cualquier cancha, ya sea bajo techo, al aire libre, en playas, entre otras modalidades; lo que lo convierte en uno de los medios de recreación de la población.

El voleibol es un deporte donde dos equipos se enfrentan sobre un terreno de juego liso y separados por una red central, tratando de pasar el balón por encima de ésta hacia el suelo del campo contrario, el balón puede ser tocado o impulsado con golpes limpios, pero no puede ser parado, sujetado, retenido o acompañado, cada equipo dispone de un número limitado de toques. Habitualmente el balón se golpea con manos y brazos, pero también con cualquier otra parte del cuerpo, una de las características más peculiares del

voleibol es que los jugadores tienen que ir rotando sus posiciones a medida que van consiguiendo los puntos.

Para favorecer la comprensión de la estructura y la dinámica del voleibol y conocer de qué manera ésta se ha visto afectada por las reglas, hay que decir que el desarrollo del juego se divide clásicamente en dos grandes fases. Por un lado, el Complejo I o K-I, protagonizado por las acciones que persiguen la obtención del punto cuando el saque está en posesión del adversario, también denominada fase de cambio o recuperación del saque. Por otro lado, el Complejo II o K-II, responsable de preservar el saque, es decir, conseguir el punto cuando el saque está en posesión propia.

En relación al complejo K-I, debemos significar que la recepción del saque es el primer elemento de juego que tiene lugar de todos los que se producen en él; supone el primer contacto que realiza un equipo para construir su ataque. La construcción de un ataque con éxito va a depender en primer lugar de una buena recepción del saque, siendo los sistemas de recepción las estructuras que se utilizan para neutralizar el servicio procedente del campo contrario y enviarlo al colocador en las mejores condiciones, de ahí que su rendimiento sea relevante para un equipo en el resultado final del partido (Ureña et al. 2001).

Materiales y métodos

Para desarrollar el estudio, se elaboró una guía de observación, que describe los aspectos a controlar y determinar en el juego de voleibol en su integración y luego se extrajeron los datos relacionados con el K-1. Los juegos desarrollados (10 en total), en la fase final de la competencia provincial pioneril de voleibol femenino de La Habana, en el 2020, además de ser observados en la competición, fueron grabados y posteriormente estudiados a través de la guía estructurada por el grupo de investigación, para determinar el comportamiento táctico de cada técnica individualmente y la correlación entre ellas como parte integrante del K-1.

Análisis y discusión de los resultados

En la década de los 80, los sistemas de recepción presentaban en el voleibol masculino un elemento estable, con un esquema unánime de dos receptores. Sin embargo, la introducción progresiva del saque en suspensión en la década de los 90 ha significado variaciones en los sistemas de recepción (Over, 1993), lo que ha llevado a utilizar sistemas con tres y hasta cuatro receptores. La eficacia que el voleibol masculino presentaba en la recepción del saque en la década de los 80 se vio perturbada (Gerbrands y Murphy, 1995; Alberda, 1995; Zimmermann, 1995; Fröhner y Zimmermann, 1996; Ureña, 1998 y Ureña et al., 1998), debido a que el saque ha incrementado su valor como destreza final (Hurtado, 1998).

El nuevo sistema de puntuación, introducido en la temporada 98-99, ha cambiado el tipo de saque, lo que afecta a la recepción del mismo y, en consecuencia, al rendimiento en el Complejo I; así lo demuestra un estudio realizado por Ureña et al. (2001), en el que se observó que el porcentaje de recepciones perfectas era bastante elevado (66.1%) y que en las acciones del Complejo I se ganaba el punto en un 66.8%. También se comprobó que el

saque provocaba menos desplazamientos sobre los receptores, permitiendo una mayor utilización del toque de dedos y que el saque en apoyo tenía un alto grado de dependencia con el rendimiento en la recepción. Todo esto parece indicar que el nuevo sistema de puntuación ha dado lugar a un saque más fácil de recibir que, por lo tanto, favorece la construcción de ataque.

El logro correcto del K-1 tiene gran importancia en el juego de voleibol, debido a que si se ejecuta satisfactoriamente nos permite obtener el punto después del saque del contrario y no da posibilidad al equipo contrario de conformar el K-2, para ello es imprescindible que los elementos técnicos antes mencionados se ejecuten de la mejor forma posible y tengan una alta coordinación entre si. Además, es la situación estratégica más realizada después del saque y las estadísticas en el primer nivel señalan que sobre el 70 % de los ataques del equipo en K-1 se consigue realizar con éxito logrando conseguir el punto.

En otras literaturas consultadas también pudimos detectar que el K-1 es el complejo que más punto otorga a cada equipo durante el juego. Sin embargo, es la efectividad del K – 2 la que determina la obtención de la victoria. Las condiciones del K-1 tienen cierta ventaja con respecto al K-2, debido a que el saque lo ejecuta un solo jugador y no hay variabilidad en el que golpea la pelota, si el recibo es bueno se hace más fácil la ejecución del K-1 y se dificulta la construcción del K-2 porque no se puede predecir por dónde viene el ataque.

En investigaciones realizadas en categorías escolares (13-15 años), dirigidas por los Pau y Téllez (2014) han demostrado que la efectividad del K - 1 nunca es superior al 45% y el promedio de la competencia oscila en un 30 – 35%.

En Cuba, es en la categoría 10 – 12 años (categoría pioneril); donde se inicia el jugador de voleibol, por lo que debe primar una atmósfera de juego y de descubrimiento de las posibilidades que ofrece este deporte.

En ella se pretende desarrollar un jugador universal en el que no haya especialistas ni en ataque, ni en pase, por lo cual se recomienda que el entrenador sea muy observador de esta situación, para trazar estrategias de preparación que posibiliten un adecuado desarrollo de los futuros atletas de alto rendimiento.

Los investigadores pudieron detectar en observaciones realizadas en los toques de preparación, de esta categoría; así como en competencias clasificatorias que, el Complejo 1, se manifestaba con insuficiencias, en su estructuración; pues en innumerables ocasiones el balón era devuelto en el 1^{er} toque, (acción que es sancionada por una regla especial de la Comisión Nacional de Voleibol), con un punto directo para el que saca, en otro caso se devolvía en el 2^{do} contacto, sin intención táctica alguna y cuando se realiza con 3 toques, tampoco se observaba una precisión táctica en el proceso de devolución. Por lo cual se traza el objetivo siguiente: Valorar el comportamiento táctico en el K-1, de los equipos pioneriles femeninos de voleibol, participantes en la competencia final provincial de La Habana (2020). El voleibol está compuesto por una serie de elementos técnicos que lo caracterizan, los cuales poseen diferentes variantes de movimiento para cada ocasión. Estos elementos son: recibo, pase, ataque, bloqueo, defensa y en especial el saque. Todos ellos se integran durante el juego dándole un dinamismo común capaz de provocar en los espectadores admiración por los participantes al ejecutar estas acciones verdaderamente difíciles.

Igualmente, el voleibol se caracteriza por la falta de posibilidades que tienen los atletas de manipular el balón, ya que las formas de interacción con el mismo,

son movimientos de choque (para el saque, remates, recibos, pases por abajo y bloqueo) y de amortiguación-presión (para los pases y recibo por arriba), excluyéndose por completo los agarres. Esto exige a los atletas un dominio bien elevado de cada uno de los elementos técnicos con el objetivo de garantizar en un momento dado la eficacia de los movimientos.

Puede afirmarse entonces que el voleibol desde el punto de vista motor se caracteriza por: la existencia de cortos desplazamientos, los cuales se realizan de forma enérgica; existe un predominio de los saltos, siendo esta la principal acción motora de los atletas de voleibol y por los golpes al balón, y solamente se ejecutan lanzamientos en el momento de realizar el saque. Predomina la rapidez de reacción, dadas las condiciones cambiantes de juego; los movimientos de fuerza rápida, principalmente en los remates, bloqueos, saques y los movimientos relacionados con la alta velocidad de vuelo del balón. Por esta razón se puede decir que el trabajo muscular que se realiza es dinámico de intensidad variable, donde se alternan periodos en una considerable actividad muscular con periodos de relajación relativa. Esto exige a los atletas una alta coordinación de los movimientos ya que casi todos se realizan de forma ágil, y se necesita resistencia a la saltabilidad para soportar las cargas de salto en el juego.

Desde la óptica de la psicología, el voleibol también presenta sus peculiaridades, dadas las dimensiones del terreno, la variabilidad de las acciones, la imposibilidad de manipular el balón, la limitación de los contactos con el balón a tres toques, la magnitud de las cargas, entre otros factores podemos decir que en un juego de voleibol se puede observar un alto grado de tensión nerviosa. Este será más acentuado en dependencia del nivel de preparación del atleta, su experiencia, el desgaste producido por la competencia, el momento de la lucha deportiva, entre otros. Al ser los movimientos del voleibolista, en la interacción con el balón portadores de un carácter de choque, de amortiguación presión, en el momento del contacto con él, el atleta tiene que resolver de manera eficaz la situación táctica. Lo cual requiere de un alto nivel de concentración y por consiguiente, aumenta el grado de tensión del sistema nervioso, dado que dichas acciones están relacionadas con determinado riesgo y una ejecución errónea aportará puntos al equipo contrario; aditivo a lo anterior se puede plantear que la escasez de pausas durante el juego impide que descendan estos niveles de tensión en los atletas. Es importante señalar que la variabilidad en las acciones tácticas también provoca sobrecarga del Sistema Nervioso Central (SNC), pues el atleta debe estar preparado para cualquier situación que se le presente.

Estudios realizados Rabre (2011) precisa que el juego de equipo conlleva al trabajo de conjunto, lograr éxitos en el juego constituye el resultado de la cohesión, cooperación y nivel de relaciones de todos sus integrantes dentro del sistema táctico. Esta idea se manifiesta en la siguiente figura:

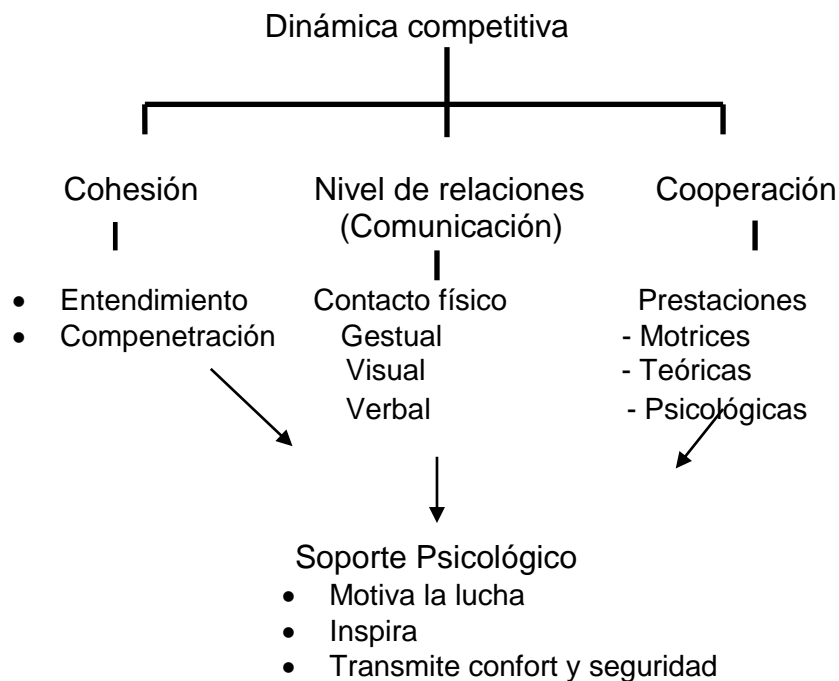


Figura 1

A partir de las ideas anteriores se precisa que el voleibol; al ser un deporte complejo y tan dinámico, para su comprensión y asimilación se divide en diferentes complejos de juegos, entre ellos se encuentran el K-1, K-2, K-3. El investigador Fernández (s/a) declara sobre el K-1 que es: la suma de acciones que realiza el equipo que no tiene la pelota con el objetivo de neutralizar el saque del equipo contrario y ganar la posesión del balón para construir el ataque en las mejores condiciones posibles para conseguir el punto.

Para su estudio y comprensión se debe observar y analizar cada uno de los elementos técnicos que lo componen, pero se debe apreciar como un conjunto de elementos técnicos, y estos elementos técnicos también tienen que analizarse de forma integrada debido a la interrelación que poseen entre cada uno de los mismos, puesto que si uno de ellos no se ejecuta de manera correcta es muy posible que no se realice con calidad. Por otra parte, esa integración es la que pone de manifiesto el arsenal táctico de los equipos actuantes en determinada competición, independientemente de la edad y el nivel competitivo en aras de obtener el triunfo. Por ello es importante establecer desde la iniciación, la preparación y formación de los futuros atletas de alto rendimiento, el carácter técnico-táctico que exige y presupone esta actividad deportiva y desarrollar en ellos, un pensamiento que conlleve al enfrentamiento y solución de las disímiles situaciones que van a ir sucediéndose a lo largo de este proceso, donde la actividad competitiva se define por la manifestación táctica de las acciones aisladas e integradas.

Tabla 1. Total de recepciones y su dirección.

Total de acciones		Dirección de las recepciones			Resumen de las deficiencias
Saques	Recibo	Hacia la posición 3	Hacia otras posiciones	Contra la net	Fuera de la 3 y contra la net
626	465	171	150	144	294
100 %	74,2 %	36,7	32,2	30,9	63,2

De un total de 626 saques realizados en la muestra estudiada, en 465 ocasiones los atletas hicieron contacto con la bola en la recepción, lo cual representa el 74,2 %, del cual, el nivel de efectividad se comportó a un 36,7 %, mientras que las acciones deficientes alcanzaban el 63,2 %. De forma general más del 60% de las recepciones no van dirigidas hacia zona 3, por tal motivo la efectividad de ésta la valoramos de mal; lo cual está dificultando la construcción del K-1. Esta categoría el objetivo de la recepción es dirigir el balón hacia el área centro-delantera del terreno (zona 3) con una parábola media-alta que permita al niño que está en esa posición realizar un pase alto de frente a la zona 2 ó 4.

Es bueno resaltar que al ser la recepción del saque el primer elemento del K-1, y esta no realizarse con eficiencia, se limita grandemente la construcción del complejo y con ello la posibilidad de estructurar la ofensiva para obtener el punto y aspirar a la victoria.

Tabla 2. Comportamiento del Pase

		Zona de ejecución. Posición 3							Total es	Efectividad general
		Dirección								%
		1	2	3	4	5	6	Nt		
% de efectividad por zona	(+)	0	39	0	51	0	3	0	93	54,3
	(-)	0	15	0	8	0	3	4	30	17,5
	Ne	1	12	2	20	2	11	0	48	28
Totales		1	66	2	79	2	17	4	171	100

Leyenda: Ne ---- Neutro Nt ----- Net

Consideramos que el pase según muestra la tabla se comportó bien, partiendo de que la recepción cumpliera con sus objetivos; ya que en general desde las zonas delanteras, alcanzó un 54.3% de efectividad, siendo la posición 3 donde se realizaron la mayoría de ellos, lográndose alcanzar un 60.4%. Vale destacar que al llegar la pelota a la posición 3, se cumplió el objetivo técnico-táctico, porque en el 85.6% de los pases hubo intención de llevarlo a las zonas 2 y 4. Es preciso decir que este elemento, cuando se ejecuta con dos manos por arriba; es el que mayor nivel de dominio y seguridad debe tener en estas edades, pues su realización basada fundamentalmente en el aspecto técnico presupone ir formando y desarrollando a su vez la función más difícil de dominar y la que más tiempo necesita un voleibolista para formarse; la de pasador.

Tabla 3. Comportamiento del Ataque

		Zona de ejecución																Efecto . gral		
		Posición 2								Posición 4								Tot . gral	%	
		Dirección							Tot	Dirección							Tot			
		1	2	3	4	5	6	N t		1	2	3	4	5	6	N t		1	2	3
% efect por zona	(+)	5	0	0	1	3	3	0	12	4	2	0	0	1	2	0	9	21	48,8	
	(-)	0	0	0	0	0	0	1	1	4	3	0	0	1	1	3	12	13	30,2	
	N e	0	0	0	1	1	1	0	3	1	2	1	0	1	1	0	6	9	20,9	
Cantidad		5	0	0	2	4	4	1	16	9	7	1	0	3	4	3	27	43	100	

Observando los datos que se reflejan en la tabla, podemos decir que solo en 53 ocasiones este elemento técnico apareció en el juego, de los cuales, 25 fueron positivos alcanzando un 47.2% de efectividad; si observamos fríamente este valor, consideraríamos evaluarlo de bien, pero cuando se establece su participación a partir de la cantidad de recepciones que se dirigieron a la posición 3 (108), podemos aseverar que, su objetivo como elemento ofensivo-decisivo para aspirar a la victoria, no alcanza valores en los cuales pudiéramos decir que está influyendo favorablemente en el resultado final de los juegos,

pues el resto de los pases se resuelven a través del remate o la entrega como valoraremos en próximas tablas.

Un dato importante a destacar es que en esta muestra; a pesar de que se ataca más por la posición 4, es por la 2 donde se alcanza mayor nivel de efectividad, de aquí, se puede inferir que se le está dedicando más tiempo en los entrenamientos a atacar por la 4; sin embargo en el escenario de competencia, cuando las acciones se suceden en cierta cantidad por la 2, esto está sorprendiendo a los atletas que se enfrentan a algo no habitual, por lo cual se ven en la obligación de modificar su accionar en el juego y esto le está resultando difícil de resolver.

Tabla 4. Comportamiento del Remate

		Zona de ejecución															Efect . gral		
		Posición 2								Posición 4							Tot . gral	%	
		Dirección								Dirección									Tot . gral
		1	2	3	4	5	6	N t	Tot t	1	2	3	4	5	6	N t	Tot t		
% efect por zona	(+)	0	2	1	2	1	1	0	7	1	1	0	1	2	0	0	5	12	24,4
	(-)	0	0	0	2	3	0	2	7	0	1	0	1	0	0	3	5	12	24,4
	N e	1	2	0	6	0	0	0	9	1	4	1	2	3	5	0	16	25	51
Cantidad		1	4	1	10	4	1	2	23	2	6	1	4	5	5	3	26	49	100

Relacionando estos datos con los de la tabla anterior, aquí se observa que el remate estuvo presente en 14 veces más que el ataque, con 67 ocasiones, donde su efectividad fue inferior, debido a que su ejecución está definida por un marcado contexto técnico, entonces su influencia ofensiva se ve limitada, porque al realizar un análisis del movimiento y la trayectoria que describe el balón, observamos que éste para ser direccionado hacia la cancha contraria, debe describir una parábola más alta que el ataque y una velocidad menor en su recorrido, de ahí que su efecto ofensivo en los integrantes del equipo contrario sea más fácil de controlar y resolver las acciones de defensa para dar continuidad al juego y aspirar a alcanzar el punto.

Tabla 5. Comportamiento de la entrega

Recibo	Pase	Ataque	Remate	Entrega	Total
465	171	43	49	354	1082
42,2 %				32,2	

Se destaca que de las 1082 acciones de juego, que se suscitaron en el K-1, 354 fueron entregas, las cuales duplican la sumatoria entre pase, ataque y remate; reflexionando sobre estos valores, podemos decir que, en más del 50 % de las veces que se realiza la recepción, el balón es devuelto al terreno contrario, lo mismo en el 2^{do} o 3^{er} contacto, pero de forma forzada en algunos casos y en otra es para entregar como su nombre lo indica, el balón sin objetivo táctico marcado, siempre con el pensamiento inducido por los entrenadores, de que el adversario sea el que se equivoque y nos otorgue el punto.

Es necesario precisar que el total de entregas, triplica el número de acciones de ataques y remates juntas, esto refuerza el análisis anterior, donde se fundamenta que el pensamiento táctico de las acciones que se realizan, prácticamente no se manifiestan en el accionar de los atletas, pues se juega a obtener la victoria sobre la base de los errores del contrario. Desde esta perspectiva de análisis considera el autor que se debe al mal recibo que presentaron los equipos durante la competencia.

Tabla 6. Cantidad de contactos en el K-1

CANTIDAD DE CONTACTOS		% POR CADA TIPO DE CONTACTO
2 Contactos	146	53,1
3 Contactos	129	46,1
TOTAL	275	100

De los 275 K-1 que se realizaron, el 53.1% se efectuó de 2 toques, esta acción se debe a que el recibo se manifiesta con deficiencia y casi nunca va dirigido a la posición 3, lo que provoca que en el segundo toque se tenga que entregar la pelota logrando o no llevarla al campo contrario, lo cual va en contra de las premisas del voleibol que es la realización de los 3 toques por parte de cada equipo, obsérvese como al ser deficiente el recibo influye en la construcción del K-1

Vale destacar que no se tuvo en cuenta incorporar en la tabla, cuando se devuelve el balón al terreno contrario en la recepción del saque en el primer contacto, porque esta acción está penalizada por una regla especial, la cual invalida directamente a la misma y otorga un punto directo al equipo que realizó el saque.

Tabla 9. Efectividad del K-1

CANTIDAD		EFFECTIVIDAD
Positivo	95	34,5
Negativo	125	45,5
Neutro	55	20
Total	275	100

De los 275 K-1 que se realizaron, 95 de ellos; fueron positivos, para una efectividad de un 34.5%, este valor se considera muy bajo si los equipos participantes quieren lograr la victoria, lo cual se debe en gran medida a la insuficiente calidad del recibo que presentaron los elencos durante la competencia. Esto conlleva a que en la mayoría de las acciones se ejecuten los K-1 de dos toques siendo estas jugadas más forzadas lo que conlleva a que casi siempre se pierda el punto.

Vale destacar que si se quiere ejecutar correctamente los K-1, los atletas deben dominar el recibo, el pase y el ataque y mostrar con calidad la relación existentes entre ellos durante su ejecución.

Conclusiones

La construcción y efectividad del K-1, se vieron afectados por las insuficiencias en la recepción del saque.

Cuando se logra estructurar el K-1, con dos o tres contactos, se observa que la entrega supera considerablemente al ataque y al remate, como opción final para devolver el balón al terreno contrario.

Existe una mayor tendencia a realizar remates y no ataques, cuando el pase es orientado adecuadamente a las posiciones 4 y 2, ya que este último resulta más complejo en su ejecución.

Referencias

- Andux, D. C.y col. (1984). Programa de preparación del deportista. Ciudad Habana.
- Andux, C y George, E. (1988) Nuevo enfoque didáctico para el aprendizaje de los juegos deportivos: El voleibol, informe de investigación. La Habana, ISCF.
- Barrios, J. y A. Ranzola. (1995). Manual para el deporte de iniciación y desarrollo. Venezuela.
- Borroto, E. y col. (1992). Voleibol 1. Ed. Pueblo y Educación. Ciudad Habana. Cuba.
- Borroto, E. (1999). Rasgos que caracterizan el entrenamiento deportivo en los equipos nacionales de voleibol de Cuba. A tenor de la dinámica competitiva actual. Evelina Borroto, Tesis de maestría (Msc. En teoría y metodología); ISCF (CH).

- Convocatoria. (2017-2020). Juegos Pioneriles y Escolares Nacionales. Comisión Técnica. Federación Cubana de Voleibol. Material mimeografiado.
- Edwin, Hann. (1988). Entrenamiento con niños. Teoría práctica, problemas específicos. ED Martínez Roca. S.A. Barcelona.
- Forteza, A. (1994). Entrenar para ganar. México ED Olimpia..
- García, M. J. y colectivo. (1997). Planificación del entrenamiento deportivo, Barcelona España, ED Gymnos.
- George, L. E. Los microciclo en el voleibol, material mimeografiado, Ciudad Habana Cuba.
- Grosser, M. y colectivo. (1989). Alto rendimiento deportivo. Planificación y desarrollo. España. Ed. Martínez Roca S.A.
- Guerra, G. E. (2001). Los ejercicios para el desarrollo de la rapidez del voleibolista. Emilio Guerra (Msc Teoría y metodología del entrenamiento deportivo) S. Spiritus.
- Herrera, G y col. (1996). Manual de Consulta Operativa para Entrenador. Barcelona España Ed. Federación Vasca de Voleibol.
- Martelly, R, A. (2007) Análisis del comportamiento del saque en el Equipo Nacional de Voleibol masculino de Cuba durante el Campeonato Mundial.
- Mijares González, A, A. (2007). Comportamiento de algunos parámetros competitivos, físicos y técnicos del voleibol en la categoría (M), en la Copa Pioneril de la zona Occidental de Cuba 2006. TD en opción al Título de Licenciado en Educación Física. EIEFD. Cuba
- Navelo, R. (2001). Modelo didáctico alternativo para la preparación táctica del joven voleibolista. R. Navelo (Dr. Ciencias Pedagógicas) Sta Clara Cuba..
- Núñez Rabre, M. MSc. (2011). El carácter complejo del entrenamiento de voleibol y sus premisas en la iniciación deportiva. Doctorando entrenamiento deportivo UCCFD “Manuel Fajardo” (Cuba) Lecturas: Educación Física y Deportes, Revista Digital. Buenos Aires, Año 16, N° 160, septiembre de 2011...<http://www.efdeportes.com/efd160/el-caracter-complejo-del-voleibol.htm>
- Programa Integral de preparación del deportista. Colectivo de Autores (2017).Voleibol. Cuba.
- Programa Integral de preparación del deportista. Colectivo de Autores (2022).Voleibol. Cuba.
- Pau, de la O, A y P. Téllez. (2004). Comportamiento técnico-táctico de los voleibolistas escolares (13-14) años en los JEN. 2004.
- Salgado Aguilar, M, E. (2007) Metodología para la enseñanza de los elementos técnicos básicos del voleibol de la categoría infantil 10-11 años, sexo femenino, de Ocotal, Nicaragua. TD en opción al Título de Licenciado en Educación Física. Volleyball.wordpress.com